

## **TITULO: LAS ESCUELAS PEDAGÓGICAS, A DIEZ AÑOS DE SU REAPERTURA**

**Autores: -Lesbia Gertrudis Cánovas Fabelo**

**Grado científico: Doctor en Ciencias.**

**Centro de trabajo: Casa del Pedagogo de La Habana**

**Cargo: Profesora**

**Correo: [lesbia@rimed.cu](mailto:lesbia@rimed.cu)**

- Jorge Luis del Pino Calderón

Grado científico: Doctor en Ciencias

Centro de trabajo: Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona

Cargo: Profesor

Correo: [delpino@ucpejv.mes.cu](mailto:delpino@ucpejv.mes.cu)

### Resumen

El presente trabajo pretende mostrar cómo han evolucionado las escuelas pedagógicas a diez años de su reapertura. Se realiza un análisis de las potencialidades y los principales problemas que las caracterizan, a partir de una sistematización de las experiencias acumuladas por la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC) en su relación con estas instituciones en el país, y de los cursos impartidos por el Centro de Estudios Educativos Varona, de la UCP Enrique J. Varona en las escuelas habaneras con el propósito de determinar acciones metodológicas de ayuda que contribuyan a la incorporación de jóvenes a los estudios de magisterio, a la elevación de la calidad y la eficiencia en su formación, a partir de una adecuada orientación profesional pedagógica, con énfasis en los espacios de la práctica docente.

Se pone de manifiesto que no en todas las provincias se otorga la prioridad que estas instituciones requieren, lo que se constata en la inestabilidad y falta de preparación de

directivos y docentes, así como en las insuficiencias en el ingreso y la atención a los estudiantes durante la práctica laboral y el seguimiento en su posterior ubicación.

**Palabras Claves:** Formación, Maestro, Escuela.

## **Introducción**

El éxodo de maestros en los años 90 del siglo pasado y la disminución del ingreso de bachilleres a las carreras pedagógicas en los primeros años de este siglo, hizo necesario retomar el 9º grado como nivel de ingreso. Las Escuelas Pedagógicas se reabrieron en todas las provincias en el curso 2010-2011, en el curso que se inicia arribarán a su 10º aniversario; de sus aulas han egresado unos 41 900 maestros que fortalecen los claustros de las instituciones y modalidades de la Educación infantil, así como de la Educación Técnica y Profesional, y este curso se graduarán los primeros profesores para secundaria básica.

De ahí que, hemos considerado conveniente realizar una sistematización de las experiencias acumuladas por la Asociación de Pedagogos de Cuba (APC) en estas instituciones y del Centro de Estudios la UCP Enrique J. Varona, con el propósito de identificar las potencialidades y los principales problemas que las caracterizan, y determinar acciones metodológicas de ayuda, por parte de los Grupos APC municipales y la universidad, que contribuyan a la incorporación de jóvenes a los estudios de magisterio, a la elevación de la calidad y la eficiencia en su formación, a partir de una adecuada orientación profesional pedagógica, con énfasis en los espacios de la práctica docente.

## **Desarrollo**

### **Los estudiantes, la calidad del ingreso y el inicio del proceso formativo.**

Garantizar el ingreso a las escuelas pedagógicas ha sido un reto desde sus inicios. La representación social de la carrera pedagógica en nuestra población y las variadas opciones de continuidad de estudio no favorecen su selección por los mejores estudiantes. A pesar de no poder cumplirse el plan de ingreso, se ha logrado una decorosa matrícula en las escuelas pedagógicas de todo el país.

Los datos de que disponemos indican que entre el curso 2014 – 2015 y el 2018 – 2019 ingresaron a las escuelas pedagógicas en todo el país 66 564 estudiantes y se graduaron unos 41 935. Se perdieron por distintas causas 24 629 estudiantes. Estos datos demuestran que el problema no ha estado en el número de estudiantes que ingresan en las escuelas, sino en su calidad y en el trabajo educativo de los centros para lograr su formación como educadores.

Se ha organizado un sistema de trabajo para la Formación Vocacional y Orientación Profesional (FVOP), pero la identificación, estudio y selección de los aspirantes, no siempre se hace con calidad ni se cumplen los procedimientos y acuerdos establecidos. En ocasiones, el diagnóstico es superficial, no se hace una orientación personalizada e ingresan estudiantes que no tienen la calidad requerida. En las secundarias y en las escuelas pedagógicas es frecuente que docentes y directivos no tengan la preparación necesaria para la selección de los estudiantes y la aplicación de los procesos de FVOP, antes y después del ingreso.

Como norma, los estudiantes que acceden a las escuelas pedagógicas no son los mejores académicamente y muchos de ellos no tienen motivación por el estudio, arrastran malos hábitos de aprendizaje y en ocasiones problemas serios de indisciplina y conducta social, determinados en gran medida por poco apoyo familiar o situaciones de desventaja social.

La mayoría no tiene una inclinación cognoscitiva y afectiva hacia el contenido concreto de la profesión y han ingresado solo por motivaciones extrínsecas (seguir a los amigos, lograr una entrada económica rápida, por no tener otra opción decidida, etc.) sin haber realizado una selección profesional autodeterminada. En algunos hay poca o ninguna conciencia de la responsabilidad social que se contrae al ingresar en la carrera pedagógica. Esto requieren un trabajo educativo intencional desde el ingreso en una estrategia educativa bien organizada.

Todos los estudiantes que ingresan, por unos u otros motivos, merecen admiración y respeto y le dan al claustro la posibilidad de convertirlos en educadores, la mayoría tiene interés en graduarse. De manera general, reconocen la labor educativa de sus profesores, aunque distinguen entre quienes son verdaderos ejemplos y quienes no logran igual mérito. No son pocos los que refieren maltratos e indiferencia de algunos educadores que, aunque sean minoría crean disgustos y malas opiniones sobre el claustro y sus docentes en estudiantes y

familiares. Por eso es importante atender cada incidencia de manera personalizada y esclarecer cualquier conflicto que surja en la institución.

Los estudios muestran que en su mayoría los estudiantes desarrollan una valoración crítica del proceso de formación profesional y de su propia conducta en la escuela, que paradójicamente, en algunos centros no se aprovecha suficientemente por los docentes. Los estudiantes consideran que no tienen los espacios suficientes para debatir sus problemas y preocupaciones, en aspectos claves como la sociedad cubana actual, la sexualidad y la toma de decisiones en el centro. No sienten a la FEEM un buen intermediario entre ellos y la institución, y no le reconocen capacidad para mejorar los problemas de la escuela.

### **El claustro y la dirección de la escuela.**

Desde los inicios la conformación de una dirección y un claustro idóneo ha sido una de las principales preocupaciones de los directivos del MINED, las direcciones provinciales y las de los centros. En el curso 2019-2020 se logró tener un 95% de licenciados al frente de las aulas. Mucho menos en La Habana y Mayabeque. En general la mayoría de los docentes se desempeñan con responsabilidad y desarrollan un sentido de pertenencia al centro. Tienen pocos másteres y solo 7 doctores a nivel nacional, aunque hay 27 en formación doctoral.

Han existido dificultades para completar los equipos de dirección y estos no siempre han tenido la suficiente calidad. De igual manera, ha existido una gran inestabilidad en los claustros y directivos, con presencia de profesores que van por uno o dos años y otros que se van del centro con muy poco tiempo de trabajo, en ocasiones desarrollando poco compromiso con la tarea. En algunas provincias, los practicantes de las especialidades pedagógicas, en consecuencia, son muchas veces sobre cargados y no bien tutorados, lo que deriva con frecuencia en que rechacen la ubicación laboral en estos centros, buscando otras alternativas, e incluso, no presentándose a la escuela donde fueron ubicados.

Los claustros son muy heterogéneos, lo cual no tiene que ser una dificultad si hay especialistas del nivel educativo que, como líderes, conduzcan la superación e integración del resto del claustro y se organice la superación profesional correspondiente. En una institución de este tipo, es muy importante la presencia estable de profesores de reconocido prestigio que muestren y trasmitan la cultura de la profesión, lo cual no solo se hace a través

de la actuación personal, sino de todo el trabajo de la institución. Se trata de enarbolar y transmitir un modelo correcto del profesional de la educación y la institución educativa. Este no es un elemento formal, sino esencial para la formación profesional.

En relación con el papel que cumplen la escuela y los docentes, un conjunto de resultados de investigaciones recientes alertan sobre la insatisfacción de los adolescentes y jóvenes con la educación que reciben. Consideran insuficientes, la preparación para enfrentar las dificultades que se le presentan y para orientarse sobre su futuro profesional; el tratamiento de temas tan cruciales en estas edades como son la sexualidad y las relaciones de pareja o los que les posibilitan entender los cambios anatómo-fisiológicos por los que atraviesan. Tomar en consideración sus intereses y necesidades, entre otras, son también carencias que sienten.

En talleres realizados en las escuelas pedagógicas de la capital, dirigidos a valorar aspectos del rol profesional y el desempeño de los docentes ante el grupo y sus problemáticas, se revelaron insuficiencias que afectan la calidad del trabajo educativo:

- Poca preparación de los docentes para enfrentar indisciplinas y situaciones conflictivas, algunas tradicionales de centros escolares y otras emergentes de estos tiempos, como interrupción de las clases por celulares o la copia fraudulenta de contenidos de internet. Se muestran inseguros pues no tienen definidas bases orientadoras o criterios profesionales que le aseguren una respuesta inmediata y adecuada a las misma.
- Dificultades para ejercer su autoridad frente al aula y en otros espacios de la institución escolar. Los educadores implicados con frecuencia tenían dificultades para poner límites y ejercer su autoridad de manera adecuada, sin autoritarismos y en función del desarrollo de los estudiantes y la tarea educativa.
- Dificultades para aplicar contenidos estudiados en clases de Psicología, Pedagogía y Didáctica, pues sienten una diferencia entre el modelo de estudiante que se estudia en la formación pedagógica y el que encuentran en las aulas.

La superación de estas dificultades es muy importante pues afectan directamente el modo de actuación de los docentes y por tanto el modelo que se les trasmite a los estudiantes.

## **El currículo, el proceso de enseñanza – aprendizaje (PEA) y la formación integral de los estudiantes.**

El currículo no se concibe de manera interdisciplinaria. Existe una alta carga docente, muchas asignaturas por semestre, algunas con muy pocas frecuencias y sin los nexos necesarios. El PEA se centra en las asignaturas, y el trabajo metodológico responde a ello, lo que de por sí le impide alcanzar un carácter sistémico e integral y lograr la interdisciplinaria deseada.

En estos centros se necesita mostrar un modelo a seguir por los estudiantes en la calidad de las clases y de las actividades educativas y desde ellas, lograr desarrollar motivaciones intrínsecas por la profesión. Existen avances, pero no se logran los niveles necesarios.

El PEA generalmente no alcanza el carácter desarrollador que se necesita para la transformación personal – profesional de estos estudiantes. Se continúa sobre cánones muy tradicionales, que no se corresponden con los presupuestos del III perfeccionamiento, con los cuales se supone trabajen los estudiantes al graduarse. Esto debe considerarse por la dirección de los centros a la hora de programar el trabajo metodológico y la superación.

Por otra parte, desde el ingreso a las escuelas pedagógicas, el centro de atención se coloca en la formación de los adolescentes como futuros profesionales de la educación. Su ejercitación como maestros y educadores se incrementa progresivamente y se focaliza su preparación para continuar estudios superiores. Sin embargo, es insuficiente la prioridad que se confiere al conocimiento de sí mismos, de sus conflictos, necesidades e intereses de todo tipo, a la reflexión sobre su cotidianidad de manera realista, especialmente cuando para una gran mayoría, ese espacio tan necesario tampoco existe en sus hogares.

De ahí que desde su creación la APC constituyó sus Grupos en estas instituciones y le dio seguimiento a su desempeño, y en el curso 2014-2015 inició el proyecto “Con infinito amor” en el cual, a partir del diagnóstico y autodiagnóstico participativo, se trabaja sobre una concepción de la formación de maestros que pone al estudiante como ser humano en un primer plano, propiciando que se conozca a sí mismo, a su familia, su grupo escolar y su contexto, condiciones imprescindibles para afrontar los retos que se plantean a la educación en la actualidad. La convivencia consigo mismo y con los demás, constituye su centro de

atención, desde el presupuesto vigotskiano de que la educación guía el desarrollo, lo precede y conduce.

Como las actividades educativas y las acciones de FVOP son pocas veces llevadas a las preparaciones metodológicas, no se logra un buen trabajo con las diferencias individuales en función del perfeccionamiento personal – profesional de los estudiantes, que implica desarrollar motivaciones intrínsecas por la profesión, adquirir responsabilidad como docentes, lograr una cultura general integral y desarrollar cualidades personales en correspondencia con su profesión. Estas acciones son imprescindibles para que los estudiantes puedan superar los problemas ya comentados al inicio de este informe, que los caracterizan en su ingreso.

En los talleres del rol profesional<sup>1</sup> se evidenciaron dificultades para lograr motivar a los estudiantes con la clase, su inicio resultó ser un momento de tensión y de generación de conflictos (ya analizados) que a veces dan al traste con su calidad. En general, se muestran dificultades para coordinar el grupo en actividades docentes y extradocentes y convertirlo en un espacio de crecimiento personal. El trabajo grupal, como herramienta esencial del educador, sigue siendo una deuda de la formación pedagógica en general.

La superación recibida desde las universidades ha respondido a solicitudes de las propias escuelas (demanda) y atendido problemas reales e importantes, pero en muchas ocasiones se centran solo en el contenido de las asignaturas, sus métodos y procedimientos didácticos y no siempre incluye aspectos esenciales para el desempeño docente, como los señalados en este informe, que son necesidades reales que pueden no ser suficientemente concientizadas por los directivos y docentes y no ser demandadas.

El intercambio con los docentes en los talleres demostró además que a veces se han dado cursos que sugieren o incluso modelan cambios en los currículos, el PEA, y el modo de actuación de los docentes, pero por sus métodos y la dinámica generada en el grupo, no logran cambiar a quienes los cursan y estos no se implican en la transformación. Los cursos de superación necesitan diseñar un procedimiento de seguimiento de la implementación de los cambios que sugieran y apoyarse en investigaciones pedagógicas que con carácter

---

<sup>1</sup> Talleres realizados en las tres escuelas pedagógicas de la capital por el Centro de Estudios Educativos Varona de la UCP E.J. Varona.

permanente puedan seguir la génesis y evolución de las problemáticas investigadas y los efectos de las medidas para corregirlas.

Esta concepción de la investigación permanente es necesario fomentarla e implementarla en los contextos educativos; aplicarla, por ejemplo, en el seguimiento a la calidad del ingreso y en el enfrentamiento de las bajas. Las universidades pueden apoyar estas ideas. Por eso preocupa que el vínculo con los centros de altos estudios se debilite por una u otra causa.

Existen dificultades con la concepción y organización de los proyectos educativos institucionales y los de grupo. Los institucionales se confunden a veces con actividades tradicionales que realizan los centros, como las de FVOP, celebración de efemérides, etc., no se vinculan de manera coherente con los fines de estos centros y el diagnóstico integral del ingreso y, por tanto, no alcanzan su carácter estratégico. En muchas ocasiones, aunque se incorporan intereses diagnosticados en los estudiantes, la participación de estos y sus organizaciones es insuficiente, lo mismo sucede con el Consejo de Escuela que es un elemento clave para la participación la familia en los proyectos educativos institucionales.

Respecto a los proyectos educativos de grupo, se ha evidenciados que hay conciencia de su importancia y existen en muchos centros con un trabajo relevante de los profesores guías. Sin embargo, hay una marcada tendencia a concebirllos como planes de acciones a realizar por el grupo, dirigidas a situaciones particulares que hay que resolver, como la ortografía o a otras tareas derivadas de la docencia, sin la debida coherencia e intencionalidad que debe derivar del diagnóstico integral del grupo. Se le da poco espacio a las acciones que pueden estimular la madurez del estudiante, a su autoconocimiento, a la superación de conflictos grupales, a la reflexión y debate sobre la cotidianidad, al trabajo preventivo, entre otros.

### **Los egresados, su seguimiento y la continuidad de los estudios.**

Los egresados de las escuelas pedagógicas constituyen una fuente principal que garantiza la docencia en muchos centros, sin ellos la crisis de cobertura sería mucho más seria. Muchos muestran un buen desarrollo profesional y un compromiso con la tarea educativa, ya ocupan cargos de dirección en las escuelas, o son reservas, incluso ya son docentes de las escuelas pedagógicas de donde egresaron.



Un indicador importante para valorar la calidad del graduado y predecir su desarrollo es su decisión de iniciar los estudios superiores y mantenerse en ellos. Aunque no tenemos los datos, a nivel nacional una parte considerable de estudiantes no hacen la continuidad de estudio y de los que la hacen otra parte significativa desertan en los dos primeros años.

La eficiencia en el ciclo a nivel nacional, desde la primera graduación o primer ciclo, que culminó en 2014, es discreta y tiene grandes diferencias entre las provincias. Considerando las 6 graduaciones que van del 2014 al 2019, la eficiencia promedio fue de 63%.

## **Conclusiones**

La apertura de las escuelas pedagógicas constituye una importante respuesta a la disminución de la formación de docentes, y a las exigencias sociales referidas a la elevación de la calidad y el rigor en la formación y superación de los docentes.

El cumplimiento de los objetivos de estas instituciones se ha visto afectado por la inestabilidad, y limitaciones en la preparación de los equipos de dirección y sus claustros.

Los planes de estudio parten de supuestos que no siempre se corresponden con la realidad. En la caracterización de los adolescentes que ingresan a estas escuelas, no se reflejan los abundantes matices que están presente en este grupo etario en el contexto cubano actual, la mayoría de los que ingresan a estos centros no poseen las características descritas.

La grada curricular no evidencia una concepción interdisciplinaria, cuenta con un gran número de asignaturas por semestre y una alta carga docente general. Garantizar la interdisciplinariedad posibilitaría una contribución a la formación de la concepción científica y moral como visión integradora del mundo y de la preparación para la vida.

En el proceso de enseñanza aprendizaje, aún prima la posición frontal del docente, el predominio del componente instructivo por sobre el educativo y desarrollador, lo cual no genera en el estudiante una actitud intelectual activa. Transformarlo requiere que los docentes asuman una concepción diferente en su organización y dirección, a partir de una radical renovación metodológica que, además, posibilite fortalecer las influencias educativas en la clase.

Las características de la mayor parte de los estudiantes que ingresan a estas escuelas exige que se reconozca la significación de la orientación histórico-cultural en el proceso de educación de su personalidad y se preste especial atención a la subjetividad de estos adolescentes.

Las acciones para el seguimiento a los egresados son suficientes y resulta imprescindible contar con proyectos para evaluar el impacto de la formación.

Una razón que limita a los colectivos para producir los cambios que requiere la formación de maestros y profesores en el momento actual es el hábito entronizado de que todo lo que hacen se indica y diseña desde un nivel superior, y por tanto es homogéneo.

El trabajo de la APC en estas escuelas se ha debilitado, a pesar de que sus filiales y Grupos APC pueden dar mayor contribución. Lo mismo ocurre con la mayoría de las universidades.

## **Bibliografía**

Ministerio de Educación (Mined). (2015). Adjunto carta 1235. Volumen I. La Habana

(2019). Anuario estadístico 2019-2020. Unicef.

(2019). Formación académica de posgrado. Consejo Técnico Asesor.

(2014). Indicaciones para la dirección de las escuelas pedagógicas. Volumen I.

(2017). Indicaciones para la validación del currículo de formación de maestros con nivel medio superior en las escuelas pedagógicas. Volumen III.

(2020). Proyecto de Resolución Ministerial sobre Trabajo Metodológico.

(2010). Resolución Ministerial 150

Asociación de Pedagogos de Cuba (APC), (2010 al 2013). Relatorías de los debates en comisiones de las Asambleas de Miembros, y en la Comisión sobre Formación Vocacional y Orientación Profesional del IV Congreso de la APC.

Sistematización de los talleres nacionales con los coordinadores de los grupos APC de todas las escuelas pedagógicas (entre el 2012, 2013, 2014 y 2020).

Sistematización de los resultados de los Talleres nacionales realizados con integrantes de los Grupos coordinadores del Proyecto Con infinito amor en las escuelas seleccionadas. Ponencia y curso presentados en el Congreso Pedagogía 2017.

UCP Enrique J. Varona, (2020). Sistematización de los resultados de talleres sobre el rol profesional y la tarea pedagógica en Escuelas Pedagógicas por el Centro de Estudios Educativos Varona (CEEV) (4 talleres entre el 2016 y el 2020).